

Sermón en el día miércoles 12 de enero de 2011.

Título: **NO TE DESAMPARARÉ**

Biblia: Hebreos 13:1-25

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Permanezca el amor fraternal.
2. No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.
3. Acordaos de los presos, como si estuvierais presos juntamente con ellos; y de los maltratados, como que también vosotros mismos estáis en el cuerpo.
4. Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.
5. Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré;
6. De manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.
7. Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.
8. Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

9. No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas; porque buena cosa es afirmar el corazón con la gracia, no con viandas, que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas.
10. Tenemos un altar, del cual no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo.
11. Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento.
12. Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta.
13. Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio;
14. Porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir.
15. Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.
16. Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.
17. Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.
18. Orad por nosotros; pues confiamos en que tenemos buena conciencia, deseando conducirnos bien en todo.
19. Y más os ruego que lo hagáis así, para que yo os sea restituido más pronto.

20. Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno,

21. Os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

22. Os ruego, hermanos, que soportéis la palabra de exhortación, pues os he escrito brevemente.

23. Sabed que está en libertad nuestro hermano Timoteo, con el cual, si viniere pronto, irá a veros.

24. Saludad a todos vuestros pastores, y a todos los santos. Los de Italia os saludan.

25. La gracia sea con todos vosotros. Amén.

INTRODUCCIÓN:

Siempre existen los buscadores de buenos versículos bíblicos con el cual tratarán de vivir un día más, pensando y creyendo que es un versículo que Dios le ha dado para ese día. Así tratan de animarse todos los días.

Mas ningún versículo, por bueno que sea como lo es: “no te desampararé ni te dejaré”, les servirá ni bastará para aquellas personas que sin entender el objetivo y el contenido del libro de Hebreos, extraen el versículo y desean consolarse con ella.

¿Y cómo podrán animarse durante cinco, diez, veinte, cincuenta años de una vida espiritual de forma constante y progresiva?

Hoy muchos creyentes porque no han comprendido a Dios ni su obra de salvación por medio de los diferentes

pactos que se vienen realizando a lo largo de la Biblia se sienten totalmente perdidos, principalmente en libros como Hebreos. Porque siempre vemos que rescatan algunos versículos de este libro, mas igual lo interpretan mal, están fuera del contexto y del objetivo de Dios con respecto a este libro. Y cuando todo un libro es incomprensible, las partes o sus versículos también lo son, porque todo es un conjunto único e inseparable.

¿Cómo entienden cuando Dios dice: No te desampararé, ni te dejaré?

Seguro que no faltarán aquellos que piensan y normalmente lo hacen de esta forma: Dios nos dice que no nos desamparará, ni dejará. Dios siempre está con nosotros. No importa qué hagas, ni dónde estés, ni a qué situación te encuentres... Dios no te desamparará ni te dejará. ¿A qué conduce estas enseñanzas? Los hombres generalmente concluyen que “tienen las manos libres”, que tienen “cartas blancas” y al mismo tiempo “un seguro” de parte de Dios afirmando que te cuidará, que te protegerá, que volverá a auxiliarte sin importar dónde te hayas metido, a qué lugar te hayas ido. Incluso muchos piensan: no importa los pecados que haya cometido... Dios me dijo que no me desamparará ni me dejará.

¿Se dan cuenta? Esta forma de pensamiento y razonamiento es algo natural del hombre cuando se ha quitado “el pacto de Dios” en el conocimiento de Dios y de las Escrituras. Cuando los creyentes de hoy no quieren entender la importancia y la influencia que tiene el dominio del pacto de Dios en su vida y en su generación, siempre piensan y

consideran que “No te desampararé ni te dejaré” es un seguro de vida y auxilio de Dios para cualquier situación. Siempre pueden volver, siempre pueden recomenzar... porque ¡Dios es amor!

¿CUÁNDO FUNCIONAN ESTAS PALABRAS?

Mas así como les estuve diciendo de qué forma hay que “preservar el alma” en el sermón del miércoles pasado. Hoy hablaré de qué forma DIOS CUMPLIRÁ CON ESTAS PALABRAS: **NO TE DESAMPARARÉ NI TE DEJARÉ AL QUE VIVE Y SOLAMENTE AL QUE HOY VIVE SEGÚN EL PACTO DE DIOS.** Sin estas condicionantes del pacto, es lo mismo que uno viva como un inmundo y quiere que Dios le trate como un santo.

Por tanto, ésta es la promesa: Que Dios no te desamparará ni te dejará si tú crees en el pacto, vives según los términos del pacto, cuando buscas y esperas en todas las promesas del pacto, y cuando en todo este largo viaje hasta recibir las bendiciones del pacto y entrar en el reposo de Dios estás cansado, desesperanzado, no ves el final, te impacientas, te inquietas por todas las cosas que suceden a tu alrededor. El Padre Celestial te promete algo: NO TE DESAMPARARÉ NI TE DEJARÉ. Atiéndanme bien, solamente en estas condiciones, Jehová Dios te ayuda y te fortalece para que no te sientas desamparado ni olvidado.

Por ejemplo, cuando Abraham estaba cansado de esperar por el hijo de la promesa vemos de qué manera actúa Jehová en Génesis 15:1-6 Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande. Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás,

siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer? Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido de mi casa. Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredaré éste, sino un hijo tuyo será el que te heredará. Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.

Pues esta es la razón de por qué muchos creyentes hoy creen que Dios no desampará ni le dejará pero hoy están en medio de inmensos problemas y necesidades de los cuales no saben cómo salir. ¿Por qué por más que citan, memorizan, oran con estas palabras y Dios no les responde? Pues los problemas en que se metieron son frutos de su codicia y de su falta de fe de creer en el pacto y de esperar en las promesas del pacto. Por eso, el Señor no les responde como debería ser.

Y finalmente para males de los creyentes, cuestionan si realmente Dios existe, si Dios le ama, si por qué Dios no le ayuda, que necesita de intercesor. Esto sucede porque nunca aprendieron acerca del pacto de Dios y a vivir según los términos del pacto. Pero sí hicieron lo que más quisieron de sus deseos personales, según cómo fueron influenciados así vivieron. Mas hoy quieren cuestionar a Dios porque el Señor no está respondiendo según las palabras escritas que ellos leyeron y entendieron de la Biblia.

También las personas cuando salen mal las cosas, se arrepienten, pero lo hacen de cualquier forma, ¡NO! Incluso el arrepentimiento debe ser realizado según los términos del

pacto. ¡No es simplemente borrón y cuenta nueva! Veamos cómo nos dice la Biblia en Isaías 1:11-20 ¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos, no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos. ¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios? No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes. Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas. Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos. Lavaos y limpiaos, quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda. Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueron rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Si quisierais y oyereis, comeréis el bien de la tierra, si no quisierais y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho.

Ven cómo todas las cosas funciona cuando ustedes conocen el Pacto de Dios que han concertado, y generalmente los creyentes de hoy deberían conocer el pacto de Jesucristo e ir conociendo todas las anteriores que están

en la Biblia. Y cuanto mejor vivan según los términos del pacto, verán que las respuestas de Dios también son tan rápidas y exactas como el mismo pacto.

EL EVANGELIO A LOS CREYENTES

Justamente por estos errores que comúnmente existen en casi todos los creyentes, pues solamente son enseñados a vivir bajo la fe en Jesús. No es que esté mal vivir con fe en Jesús, mas la fe sin los términos del pacto de Dios no tiene orden, es confuso, cualquier persona supone que tiene fe, sea poca o sea mucha... todo es fe, y nadie puede definir exactamente qué es fe porque no está reglamentado. Solamente cuando existe un pacto y los términos exactos del pacto, y toda persona quien vive según esos términos se puede decir que tiene fe en Jesucristo y en el Dios de los cielos, que es guiado por el Espíritu Santo.

Por este motivo fue escrito el libro de Hebreos, o “el evangelio al pueblo elegido por Dios: judíos y gentiles”. No específicamente a un pueblo definido por su sangre según la carne, o por un lugar geográfico, o histórico, o por la voluntad de algún varón. Y eso nos dice Dios: *A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. (san Juan 1:11-13)*

También nos dice en Romanos 11:15-29: *Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos? Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa,*

también lo son las ramas. Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti.

Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbecas, sino teme. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado.

Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar. Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo? Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad. Y éste será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados. Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.

Por eso, tienen que saber que toda la Biblia es un libro del pacto de Dios con sus hijos. Así que toda persona quien no conozca a Dios, ni le crea de esta forma, quien no quiere aprender de esta forma, no podrá entender completamente la Biblia por más que sea un hijo. Porque incluso un hijo de Dios puede ser conducido por las diversas clases de concupiscencias que hoy dominan al mundo y están presentes en las iglesias, y ser enseñados erróneamente.

Existe solamente un camino en el cual toda la Biblia tiene asegurado un cumplimiento fiel, y ese es según los términos del pacto. Es más, por más que los creyentes del Señor Jesucristo no crean o no hayan sido enseñados en el pacto, Dios sí se rige bajo esas condiciones.

Por eso, el pacto que recibieron o el pacto que deben recibir cada creyente hoy de Dios le mostrará el camino, le mostrará la vida que debe vivir para que pueda recibir todas las promesas: entrar en la tierra prometida, ser una nación grande y multitudinaria como las estrellas del cielo, y que seas el bendito de Jehová pues todo quienes te bendijeren serán benditos y todos quienes te maldijeren serán malditos. Y cuando uno creyendo de estas cosas, persiguiendo en pos de las promesas, entrando en el reposo de Dios.

NO TE DESAMPARARÉ NI TE DEJARÉ

Según como hemos visto a lo largo del libro de Hebreos, vimos que las condiciones de vida del creyente que cree y espera en el pacto de Dios puede ser muy diferente en la forma de visión y vida diaria en el mundo, en muchos casos pareciera renunciante, en otros paciente siempre esperando por determinadas cosas como las promesas, que siempre hay

que escoger el camino de Dios, esperar el tiempo de los cumplimientos. Es más, se cuida de no adentrarse por caminos que se abren o se pueden abrir fácilmente porque no está contemplado en el pacto.

Por eso, muchos dicen que estamos en desventaja porque no competimos abiertamente con los otros hombres del mundo respecto a los negocios, en las relaciones, en la forma y estilo de vida.

En lo que hoy parece que nos puede faltar o en asuntos en que no tomamos cartas, en nuestras debilidades porque siempre nosotros estamos viviendo según los mandamientos de Dios, entonces es Dios quien nos cuida y promete: no te desampararé ni te dejaré.

Por ejemplo, ¿cuánto tiempo se invierte para asistir a la iglesia? ¿y cuánto para estudiar la Biblia? ¿y cuánto porque nos dedicamos a algún ministerio? ¿o porque estamos evangelizando? Y esto no es solamente los domingos, pues diariamente estamos orando en algún lugar, saliendo a las calles por un ministerio. Porque haciendo estas cosas, tenemos que dejar muchas de nuestras necesidades personales, dejar la familia, los negocios y los trabajos, tenemos menos tiempo que el resto de los hombres del mundo, trabajamos seis días a la semana, entre diezmos y ofrendas dedicamos a Dios casi el 20% o más de los ingresos. No tenemos tanto tiempo para dedicar o cuidar, o de estar con la familia, con los hijos, no podemos asistir a todos los eventos, ni podemos hacer todos los cursos, los viajes, las compras; el trájin semanal es muy intenso.

Es más, para preservar nuestra alma tenemos que cuidar nuestra vida, cambiamos de estilos de vida, ordenamos las prioridades, fomentamos nuevos amigos y dejamos otros. Nos parece que el mundo a nuestro alrededor transcurre frenéticamente, cada día hay que correr, hay que volar, se escuchan noticias aquí y allá de cómo los hombres viven, triunfan, ganan, mejoran, tienen problemas, se enferman, se preocupan, tienen temores...

Mas Dios nos dice: No te desampararé ni te dejaré porque nosotros hemos escogido vivir según los términos del pacto al que hemos acordado personalmente, de esperar en sus promesas que tantas y tantas veces nos ha mostrado, nos ha enseñado y del cual nos inculca con tanta vehemencia.

Es natural que los hombres del mundo les parezca que están corriendo a cien kilómetros por hora, que recorren y ganan enormemente el mundo, y ustedes como que están ajenos a ello. Mas luego de un buen tiempo, en cinco años, en diez años verán que los que estuvieron corriendo no están, son otras personas, son nuevas personas que toman su lugar. Que todo lo que construyeron se está derrumbando, apenas se sostienen, no hay quien siga sus pasos, ni quien suceda en su lugar. En cambio, nosotros estamos cada día más fuertes, constantes. Es cierto, aun no tenemos nada pero tenemos cada día mayor certeza, mayores fuerzas, conocemos más y nuevas cosas nos son mostrados.

Las decisiones que hemos tomado, los caminos y sendas que hemos andado, nada, en nada tenemos de qué lamentarnos porque vemos que eran los correctos. Así vemos que no fuimos desamparados por Dios, ni fuimos dejados. Lo

que en ese tiempo nos parecían caminos y decisiones difíciles de tomar, hoy luego de años vemos los frutos que tenemos nosotros y ellos. Y también lo es respecto a la iglesia.

NO TE DESAMPARARÉ NI TE DEJARÉ también es respecto a nuestra fe, a nuestro conocimiento, que Dios siempre nos provee de alimento espiritual, nos bendice con su presencia porque hemos creído y abrazado su pacto. Y seguimos fielmente los términos y los caminos que él nos está imponiendo. Cada día conocemos nuevas cosas, nos adentramos en puertas más profundas, nuestra relación espiritual con el Padre Celestial se hizo más sólida. ¿Qué más muestra de sus promesas: no te desampararé ni te dejaré?

Por eso, notarán que siempre tienen la respuesta necesaria, tienen las palabras adecuadas, se fortalecen continuamente. Nos ha ido renovando nuestras fuerzas para evangelizar, para dedicarnos a los ministerios y en nuevos ministerios; nos ha dado nuevas autoridades y poderes espirituales.

Miren las palabras del versículo 5: *Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré.*

Por tanto, estas palabras no son para aquellas personas quienes desean vivir su vida según todos los deseos y gustos de lo que el mundo les está mostrando. Porque a cada bien o camino que el mundo plantea y dicen que es bueno, al cual nosotros dejamos de seguir porque estaba fuera de los términos del pacto y las promesas, el Señor nos ha dado algo a cambio, nos ha completado con “no te desampararé ni te dejaré”.

Significa que para cada bien del mundo, para cada tentación del mundo, para cada beneficio que el mundo pueda ofrecerte, por el cual te puede atraerte, Dios dice que tiene y sabe cómo ayudarte para que sigas en el pacto, en las promesas y llegar a su cumplimiento: NO TE DESAMPARARÉ NI TE DEJARÉ.

ANDAR A MEDIAS NO ES FE

Siempre existen creyentes que no están conformes, que no creen fielmente en el pacto. Y siempre se toman recaudos por si fallan las promesas. Por eso, siempre siguen los dictados de su inteligencia y de decisiones hechas a las apuradas; porque algunas iglesias lo hacen, porque ofrecen gratuitamente, porque muchos se han inscrito en un nuevo programa: cambian y cambian, siguen cada programa e invitación que se trae del extranjero.

Por eso dijo Jesús: La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas? Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. (san Mateo 6:22-24)

Nunca confían plenamente en la Palabra de Dios, siempre buscan en el mundo vivir como hombres del mundo, y cuando llegan a la iglesia esperan mostrarse como buenos creyentes. Así también lo son sus pastores, son dados a la avaricia, a la competencia silenciosa, a la ambición personal a costas de las pobres ovejas hambrientas.

No, la fe en Jesucristo nuestro Señor es todo, no permite que sean por mitades. Porque cuando ustedes en el mundo abrazan al mundo en detrimento al pacto de Dios, están dejando a Señor, y si en la iglesia desean abrazar a Dios no lo podrán. Toda tu vida debe ser replanteada y vivida según los términos del pacto personal que acuerdan con el Señor, lógicamente así debe ser la iglesia.

Por eso, hay que ser decidido, un apasionado por las cosas de Dios, no ser una persona tibia. Porque el que es tibio para nada sirve, y el Señor dice claramente: *Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. (Apocalipsis 3:15-16)*

Toda persona quien no tiene un pacto con Dios, a quien el Señor no le ha revelado y acordado un pacto y las promesas; siempre está deambulando, golpeando en el aire, se tropiezan, se pierden, se retroceden, cambian de parecer, y esto no es creer en Dios.

MARCAS DE CRISTO EN TU VIDA

En cambio cuando tú buscas y recibes un pacto personal con Dios que está enmarcado dentro de un pacto general de Abraham, cuando estás bien asegurado en el pacto de Jesucristo en cuanto a la salvación personal; te desarrollas en todos los sentidos. Nada ni nadie puede conmoverte.

Ciertamente por cada asunto que hoy debes aguardar porque así lo marcan los términos del pacto, el Señor te dará algo que “reemplace” o “te recompense en su lugar”, porque siempre obra de esta forma para que sigas firme en el pacto. Por eso, toda vez que Abraham sentía alguna flaqueza en su

espera, bastaba salir a la noche y mirar las estrellas del cielo y toda soledad le desaparecía. Es más por esta fe y confianza en el pacto de Dios, fue llamado “amigo de Dios”.

¿Mas por qué Dios tarda tanto para conceder las promesas del pacto? Pues justamente cuando nosotros caminamos de esta forma es cuando tenemos las marcas de Cristo. Fíjense en este pasaje de Filipenses 3:15-21 así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa. Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal. Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo, el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Sí, aquí está el objeto de Dios en que nosotros por medio de la fe en las promesas del pacto, hoy nosotros seamos disciplinados en toda su palabra diciéndonos: No de desampararé ni te dejaré, porque por la larga espera y nuestro combate contra todas las tentaciones de soluciones rápidas y humanas se produce en nosotros la “marca de Cristo” en nuestra carne, en nuestro carácter, en nuestra fe y en nuestro espíritu. Por eso dice que nos transformará el

cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual nos hace sujetarnos a él.

Porque de otra forma es imposible que nosotros tengamos la transformación de nuestro cuerpo de humillación a una semejante a su gloria. Y cuanto más somos sometidos en esta disciplina del Señor porque nos ama como hijo, así seremos teniendo las mismas palabras del apóstol Pablo: No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. (Filipenses 3:12). O como nos lo dice el apóstol Pedro en 2 Pedro 1:8-11 Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados. por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Luego verán la marca de Cristo que se está formando en ustedes, y comprenderán todo el panorama, verán cómo el Señor ha sido fieles con ustedes, porque no les desampararon ni les dejaron.

CONCLUSIÓN

Todo esto requiere de una lucha terrible, porque debes combatir contra todos los puntos de la carne y del mundo con la fe que tienes. Incluso durante mucho tiempo caminarás y

no tendrás herramientas para luchar, asideros con que mostrar o demostrar que este tu camino es correcto. Es una lucha terrible de fe, mas en todas las personas quienes creen en el pacto y persiguen los términos de las promesas del pacto el Señor siempre abre las puertas, nos da todos los elementos de su gracia para caminar, para proseguir y saber luego de un tiempo que somos más que aptos para todo.

Mientras que la confusión, la aprehensión, el cansancio, las enfermedades, los silencios de Dios afectan a todos los que caminaron sus propios caminos; nosotros seguimos siempre constantes y progresando. Porque vemos y notamos en nosotros mismos el crecimiento espiritual que tenemos. Nuestra confianza con Dios y él en nosotros se hace grande.

Se adentra en su reposo y cada día estamos más y más descansados de nuestras obras.

Sabemos que finalmente, todos los creyentes quienes hoy creen capaces de planificar y dirigir sus vidas según sus propios criterios se cansarán; y notarán que nosotros somos firmes y seguros caminando sin cesar y verdes, llenos de hojas que damos los frutos del Espíritu a su tiempo. Nos alimentamos de una fuente inagotable de Dios, directamente de las manos de Dios. Y sé que muchos querrán volver y se volverán a nosotros, nos seguirán y nos pedirán que les enseñemos; y comenzarán todo de nuevo y seguro que vivirán. Mas para los tercos, los orgullosos y soberbios, será muy tarde; las cosas que construyeron es demasiado para dejarlos y volverse, otros estarán demasiados cansados y enfermos para recomenzar.

No les desampararé ni les dejaré es una constante para todos quienes abrazan el pacto de Dios y viven cada día en ella. Es por eso que muchas personas no comprenden la vida y las palabras de nuestra iglesia, porque somos una iglesia que seguimos y vivimos estrictamente dentro de los términos del pacto de nuestro Señor Jesucristo.

Que Dios bendiga a quienes han abrazado su pacto.